SIGLO I. N.° 8 BARCELONA 25 MARZO DE 1883. N.° 8 AÑO 1

EL BUSILIS

PERIÓDICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Este periódico no se vende, se dá por dos cuartos.
Se admiten suscriciones para fuera de Barcelona.
Trimestres, 6 rs.—Semestre, 11 rs.—Un año, 20 rs.
Pago adelantado.

ADMINISTRACION:
Ramalleras, 27, piso 1.°, primera puerta, esquina á la calle de Tallers.
De 10 á 12 de la mañana, estará visible el Administrador.

Este periódico, nacido en Carnaval, no trae mas mision que quitar caretas.
Su lema es: *Memento homo*, ó sea: *Acuérdate, hombre, de que eres memo:*

Se advierte al público que siempre encontrará en nuestra Administracion ejemplares del último número de EL BUSILIS, á dos cuartos.

LA PASION Y MUERTE DEL CONTRIBUYENTE ESPAÑOL.

1. En aquel tiempo encontraron á un infeliz que tenía una industria, y le llevaron, no á Pilatos, sino ante un investigador de contribuciones.

2. Y comenzaron á acusarle diciendo: A éste hemos hallado que pervierte la nacion, y que, aunque no niega dar tributo á César, dice que le tienen ya muy saqueado.

3. Entonces el que allí mandaba le preguntó:—¿Eres tú contribuyente español? Y respondiéndole él, dijo:—Tú lo dices.

4. Y el que mandaba, encarándose con los agentes y subalternos suyos que le habian prendido, añadió:—Ninguna culpa hallo en este hombre.

5. Más ellos porfiaban diciendo: Alborota el pueblo, vociferando que son excesivas las contribuciones y murmurando de la justicia.

6. Entonces el mandon le remitió á la Administracion económica, ante uno que debió ser pariente de Herodes.

7. Y viéndole, se holgó mucho porque hacía tiempo que deseaba verle, porque había oido de él muchas cosas y tenía esperanzas de aumentarle la cuota de subsidio.

8. Y le preguntaba con muchas palabras, mas él nada le respondió.

9. A todo esto los agentes subalternos y otros chupópteros le acusaban con gran porfía.

10. Mas el de la Administracion, no creyéndose competente para castigarle, le devolvió al que se lo había remitido, que era como mandarle de Herodes á Pilatos.

11. Y este les dijo: Yo no hallo en él delito ninguno. Mas vosotros teneis por costumbre que yo suelte un contribuyente embargado en la Pascua; ¿quereis pues que suelte á este?

12. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: No, á este no, sino á Barrabás.

13. Barrabás era un ladron que se había tragado media Administracion económica.

14. Y aquel que hacía de Pilatos queriendo soltar al infeliz industrial hablóles otra vez.

15. Pero los comisionados de apremios volvieron á dar voces, diciendo: ¡EJECUTÉMOSLE! ¡EJECUTÉMOSLE!

16. Y él les dijo por tercera vez: Bastante desgracia tiene este infeliz, que trabaja mucho y no gana para pagar la contribucion.

17. Mas creciendo el alboroto, no tuvo más remedio que lavarse las manos porque las tenía súcias.

18. Y soltó á Barrabás y entregó al pobre industrial en mano de sus enemigos los comisionados de apremios.

19. Y le seguía una grande multitud de industriales, que lloraban y se lamentaban.

20. Mas él, volviéndose á ellos, les dice: Hijos del trabajo, no me lloreis á mí; llorad por vosotros y por vuestros hijos, que todos os vereis algun día como yo me veo.

21. Porque, hé aquí que vendrán días en que direis:—Bienaventurados los que comen del presupuesto y en su vida trabajaron.

22. Entonces dirán: Venid de una vez todos los investigadores y comisionados del mundo sobre nosotros y dejadnos en cueros.

23. Porque si conmigo que soy un miserable industrial, hacen esto, ¿qué será con vosotros que teneis grandes fábricas?

24. Y llevaban tambien con él otros dos industriales para embargarles.

25. Y como vinieran al lugar que se llama Barcelona, le triplicaron la cuota á él y á sus coadláteres.

26. Y decian: Aguantémonos por la buena porque sinó será peor.

27. Y embargando al pobre industrial cuanto tenía en su establecimiento, se repartieron la breva entre investigadores y comisionados, es decir, entre escribas y fariseos.

28. Y los que no pagaban contribucion á la Hacienda, porque se la pagaban particularmente á los fariseos y escribas, se burlaban del infeliz industrial.

29. Y le apostrofaban así: Tanto como has trabajado por hacer bien á tus paisanos, haz algo por tí ahora.

30. Y le escarnecian presentándole nuevos recibos de contribucion.

31. Y diciendo: Si te tienes por buen ciudadano paga y calla.

32. Y le pusieron en la espalda un rótulo que decía: Aprended, industriales!

33. Y uno de los otros dos industriales le dijo: Paga por tí y por mí.

34. Y el otro contestó: ¿Cómo ha de pagar, si le han arruinado?

35. Nosotros al cabo no hemos dado nunca un cuarto á la Hacienda; pero este ha pagado siempre religiosamente.

36. Y volviéndose á él, le dijo: Acuérdate de mí, si alguna vez nos vemos libres de estos sicarios.

37. Y él dijo: Si así sucediere, tú estarás conmigo.

38. Y como era la hora nona, se cerraron las oficinas.

VISITAS á EL BUSILIS.

—Ahí está una pobre señora viuda
que cuenta de Llopas la verdad desnuda;
dice que creyendo que era un hombre honrado
cuanto ella tenía dejó á su cuidado.
Estuvo viajando, y á su vuelta, Llopas,
la negó sus muebles, su casa y sus ropas.
—Hombre tan villano merece un castigo.
A los tribunales con ese bergante!...
—Y á la pobre viuda, señor, ¿qué le digo?
—Que pase adelante.

—

—Abajo en la puerta hay cuatro señores
que vienen en nombre de los jugadores,
los cuales á todos dirigen el ruego
de que en los periódicos no se hable del juego.
Si así lo cumplimos, como recompensa
darán unos duros á toda la prensa.
—Descaro tan grande exalta mi bilis,
en letras de molde diré lo que pasa.
—Señor, me preguntan qué dice EL BUSILIS?
—Que no se halla en casa.

—

—Un señor obeso, guapote y muy franco
que ha hecho una fortuna, dirigiendo un Banco
teme que EL BUSILIS, á los accionistas
más tarde ó temprano les ponga en la pista.
Por eso corriendo á casa ha venido
y á comprarnos, dice, está decidido.
Trae los bolsillos llenos de dinero
y en una cartera papel cotizable;
con que ¿qué le digo á ese caballero?
—Que es un miserable.

—

—Un tipo que tiene un ojo eclipsado
y hace poco tiempo era un potentado,
que ha venido á menos en sus intereses
y hoy vive plagado de miles de ingleses;
solicita ayuda contra los caseros
y al suyo le debe tres años enteros.
Con fácil palabra, á todos arenga
y quiere á EL BUSILIS hablar esta tarde,
no parece tonto, y tiene una lengua!...
—Pues que se la guarde.

—

—Otro que tal baila, cuyo nombre callo,
y que cuando monta lo tira el caballo,
que tiene la altura que mide un retaco
y por línea recta desciende de Caco;
ofrece cien duros en plata corriente
á aquel que á EL BUSILIS á palos reviente.
¡Con que ojo, escritores, cerremos el pico!
—¡Pegar por poderes! ¡Qué hazaña tan fiera!
Si viene algun día, muchacho, ese mico,
dale una puntera.

—

—Un sietemesino marqués de Camama,
actual descendiente de no sé qué rama,
que da en su palacio brillantes reuniones
y tiene de renta la mar de millones,
que dirige un coche mejor que un cochero...
dice que á EL BUSILIS le ha dado dinero.
—¿De veras lo ha dicho? ¡Habrá mamarracho!
—No darle importancia á ese monigote...
—Si viene, le digo...—Que pase al despacho,
y dame el garrote.

UN POETA AL USO.

El otro día nos encontrábamos en el Ateneo. Cerca de la mesa en que tomábamos café, se había formado un pequeño círculo de amigos que sostenían una animada conversacion sobre nuestros poetas contemporáneos. Entre los nombres que se pronunciaron nos chocó uno, para nosotros completamente desconocido.

—¿Qué nombre ha dicho usted?—preguntó uno de los del círculo al cual debía ocurrirle lo que á nosotros.

—Federico Rahola.

—¿Y quién es ese caballero?

—Uno de nuestros mejores poetas.

—Pues confieso mi ignorancia, no le había oido nombrar hasta ahora.

—Parece mentira que diga usted eso, siendo hijo de Barcelona.

—Es decir que un barcelonés está en la obligacion de conocer á todos sus paisanos.

—Por lo menos á los que sobresalen por su verdadero mérito.

—Me doy por vencido. Y para probárselo á ustedes, voy ahora mismo á comprar las obras de ese poeta. ¿Dónde se venden?

—Yo creo que en ninguna parte, porque todavía no ha formado coleccion. Pero aquí tengo una poesía suya y ella dará á usted una idea de lo que vale ese jóven.

Se leyó la poesía en alta voz y fué aplaudida por todos.

Nosotros, aprovechando los conocimientos que tenemos en taquigrafía, tomamos los apuntes necesarios á

fin de acordarnos en cualquier ocasion de la poesía y poder recitarla sin variar ni una sílaba.

Y hé aquí la prueba: [1]

LA CAIDA DE LA TARDE. [2]

—

Es de las horas que contiene el día
la que me place más; [3]
las aves escondidas en las ramas
no cesan, un instante, de cantar, [4]
y la sombra envolviendo á la llanura [5]
hermosea la triste claridad
que derrama en la cúspide elevada
la luz crepuscular. [6]
El azul que se apaga lentamente, [7]
la triste soledad, [8]
el oscuro color de la arboleda [9]
y la brisa estival, [10]
que vierte los rumores misteriosos
que en otros sitios recogió al pasar, [11]
se enlazan [12] con los tristes pensamientos [13]
que en mi cerebro germinando están. [14]
Las flores dán al aire sus perfumes
cuando luce la tibia claridad [15]
que presta la caida de la tarde
al arrebol fugaz; [16]
el humo del hogar adquiere extrañas
y serpentinas formas, al flotar,
los campesinos el trabajo dejan
y cantando se pierden [17] y se van, [18]
mientras muere la luz, y olas de sombras
avanzan, como en desbordado mar. [19]
¡Oh! crepúsculo triste [20] yo anhelara
no ver tu fin jamás; [21]
yo quisiera un crepúsculo perpétuo, [22]
pues solo en tus crespones, [23] sabe hallar
el alma, el medio que mejor se aviene
con su tristeza [24] é inagotable afan. [25]

---

[1] Las notas que acompañan á la composicion, son obra de EL BUSILIS.

[2] Más castellano sería haber dicho "A la caida de la tarde," único modo adverbial que reconoce la Academia Española.

[3] Pues que usted la goce.

[4] Siempre han sido muy parleras las aves. Ejemplo, aquel cantar:

Pajarillos picoteros
que en la arboleda cantais,
pajarillos picoteros
[illegible]

Suplicamos al Sr. Rahola no tome este cantar por una alusion.

[5] Estamos en una llanura. Bueno es saberlo.

[6] Vamos por partes. ¿Qué ha querido decir aquí el señor Rahola? Que la sombra hermosea á la claridad? Pues no comprendemos cómo pueda suceder esto. ¿Que la luz crepuscular se derrama en la cúspide elevada, mientras la sombra envuelve á la llanura? Perfectamente. Pero si estamos en la llanura ¿á qué cúspide se refiere? Y dejando esto á un lado, ¿sabe el señor Rahola, lo que significa cúspide? ¿Sí? Entonces ¿á qué viene eso de ELEVADA? ¡Música! ¡Música! como dice Valero en "El Maestro de Escuela".

[7] ¡Un azul que se apaga como un candil! ¡Qué licencias se toman estos poetas!

[8] La triste claridad antes, ahora la triste soledad. Vamos, al Sr. Rahola le da por lo triste.

[9] Aquí ha debido añadir otro triste. O por lo ménos completar la frase: Está oscuro y huele á queso.

[10] Ya saben ustedes, por si no lo habian notado hasta ahora, que estamos en Estío.

[11] Vamos, esta brisa es como aquel gitano, que decía: Dios me ponga donde haiga, que yo me lo tomaré.

[12] Alto ahí. ¿Qué galimatías es este? Un azul que se apaga; una triste soledad; un color oscuro, y una brisa que vierte rumores que recoge en otro lado, ¿cómo pueden enlazarse? Caso de ocurrir este fenómeno, nunca sería por obra de poeta como el Sr. Rahola, sino milagrosamente.

[13] Ya nos chocaba que no saliese á relucir otra vez la palabra triste.

[14] Pues si son del calibre de tus versos
Rahola, no los dejes germinar.

[15] Abro el Diccionario de la Academia y leo: Tibio, tibia, adj.—Templado, medio entre caliente y frío.—Metafóricamente.—Flojo, descuidado y poco fervoroso.

De modo, que el adjetivo tibia aplicado á la claridad, es sencillamente una barbaridad. Proponemos al Sr. Rahola que sustituya el adjetivo tibia, con el adjetivo triste, ya repetido diferentes veces, y que por lo tanto está más dentro de la composicion.

[16] El arrebol es un color rojo que se vé en las nubes heridas con los rayos del sol; por consecuencia no necesita que le preste nadie ninguna claridad, ya sea esta tibia ó triste.

[17] Mire usted una manera de perderse que no conocíamos hasta ahora. Y debe ser muy agradable el perderse así. Lo único de malo que tiene este verso es, que los campesinos pueden demandar por él de injuria y calúmnia al Sr. Rahola.

[18] Y en esto hacen perfectamente. Una vez perdidos los campesinos ¿para qué los necesitamos? ¿Para que pierdan á los demás? Nada, nada, largo de aquí.

[19] Los pelos se me ponen ¡ay! de punta,
la lengua se me pega al paladar,
al llegar á este verso, en que el poeta
se halla en tan espantosa soledad.

[20] Al Sr. Rahola con el adjetivo triste, le sucede lo mismo que á la mayoría de la humanidad, cuando come cebolla, que se repite.

[21] Bien dicen que de gustos no hay nada escrito.

[22] Pues no comprendo la perpetuidad!

[23] Qué crespones serán estos?

[24] Más historias tenemos?...

[25] El verso es duro pero de fijo que no le dan 20 rs. por toda la poesía al Sr. Rahola.

A mi espíritu envuelve [26]
un crepúsculo triste, [27] perennal, [28]
y en estas dulces y tranquilas horas,
gozo dichosa paz, [29]
cuando entre dos crepúsculos, mi cuerpo [30]
como entre rejas, prisionero está. [31]

FEDERICO RAHOLA.

Dejemos al poeta prisionero y pongámosle guardas de vista, no sea que se nos escape y nos suelte otra poesía como ésta ó parecida á las demás suyas que corren impresas por ahí, y que le colocan á tanta altura en nuestro Parnaso contemporáneo.

LA GRAN ENTREVISTA

EL BUSILIS se ha propuesto hacer diputado á ese *melon* llamado Francisquet, y, ó perece en la demanda, ó engendra un padre de la patria.

Para hacer un diputado, ¿qué se necesita? Llenar contínuamente de improperios al agraciado, decir que es un imbécil (y él probarlo), sacar á colacion, venga ó no á pelo, los disparates que hace. Con tan plausible motivo el público comienza á preocuparse. ¿Quién será ese Francisquet? se preguntan los *babosos*? Cuando lo sacan en los papeles, algo debe valer, añaden. Y hé ahí, apreciable lector, el por qué de este articulejo.

Francisquet, que no sabe leer todavía, dice que EL BUSILIS es un papelucho. Si fuésemos vengativos, no hablaríamos una palabra de él; pero como nos gusta volver bien por mal, vamos á hacerle célebre y otras yerbas.

Francisquet ha hecho un viage á Madrid, y él mismo (porque nadie más que él lo puede hacer) nos ha puesto el siguiente despacho:

«Sr. MUSILIS.—Brasalona.—Ha llegado. Visto me» nistre. Lo he espampanao. Me entienden hasta los » gallegos. Ha visitado el Pudromo. Datalles correyo. » —*Francisquet.*»

Con impaciencia aguardábamos la carta de Francisquet, cuando uno de nuestros *reporters* nos remite la siguiente:

«Sr. BUSILIS.

He asistido incidentalmente á la entrevista de Francisquet con el ministro, que es como sigue:

Apareció Cisquet vestido de frac, que le sentaba como á un santo un par de pistolas. El ministro, que es rígido como un inglés, le insinuó que se sentase. Cisquet se sentó á cierta distancia.

El ministro.—Puede usted acercarse más.

Cisquet.—¿Quiere ostet que me *acuesté*?

—Esto no es una posada, y aquí no hay más cama que la que me hizo Camacho.

—¡Ah! Es claro! Habla ostet de cama... y Cama... cho...

—¿Es usted *memo*?

—Entodavía no siñor.

—¿Qué quiere usted?

—Vinía... ¿Pero ostet no ma conosé?

—No tengo el honor...

—Yo soy Francisquet, lo célebre Francisquet, aquel de los ambargos. Lo *Diluvio* ma sitado más de cuarenta y siete vegadas. Pero yo soy más *tunu*!... He dao cada castaña á los embargaos!...

—Pero bien, ¿qué quiere usted?

—Pues nada. Vinía á darme lustre. Había necesidat de hablart con el señor menistre sobre el arreglo de los ambargos...

—El Gobierno, como yo, ya han resuelto esa cuestion. El pueblo barcelonés ha hecho...

—El que debia.

—Conformes. Se echará un velo, se cobrará lo que se pueda...

—¡Cá! Si entodavía se puede cobrar más!

—¿Qué dice usted?

—Nada. Mabía aquivocado... Ostet no entiende la aguja de mareyar.

—¿De *mare* qué?

—De la mare de Deu. Verá ostet. La cuestion es que yo he venido porque esto malaga...

—Diga usted Málaga.

—Yo digo las cosas tal como suenan. Yo, donde ostet me vé tan tieso, metido en un frac, tengo una popularidat atros... En Brasalona no se habla más que de mí, lo mismo en la Enministracion Conómica que fuera...

—Bien, ¿y para qué viene usted?

—Pues solamente con el ojeto de poder poner un despacho por el telegrafo.

—Acabáramos.

—Sí; de poder decir: «Francisquet ha conferensiado con el menistre.» Esto llamará la atension. Los periódicos de provinsias hablarán de ello... y yo marmaré.

—¿Es esto todo lo que usted queria?

—Nada más.

—Entonces... lárguese usted y cierre la puerta por la parte de fuera.

Y Francisquet se fué derecho al telégrafo y puso partes para la humanidad entera.

Esto es, querido director, lo que ha debido pasar.—*Juanet.*

Posdata. Ha llegado tambien el ganso J. J. J. J. J. J. J. J. J. J. y J.»

Damos las gracias á nuestro querido colaborador, y si posteriormente recibimos la carta de Francisquet, que nos dispense esta sandía si no la publicamos.

Los periódicos se deben al público y tienen que adelantar las noticias.

---

[26] Espíritu. Sustancia incorpórea, etc. ¿Cómo arreglamos esta envoltura?

[27] ¿Otro crepúsculo triste? No salga V. de ahí, Sr. Rahola.

[28] Perennal!—Señor mio, ¿qué es ángulo?—Hablar de lo que uno no entiende.

[29] Maldita la paz que disfrutaríamos nosotros con los trinos de las aves; el rumor de la brisa; el cantar de los campesinos que se pierden, y las olas de sombras que avanzan como en desbordado mar.

[30] Olé, cuerpo bonito!

[31] Debemos confesar D. Federico,
que esta composicion
podrá no tener fondo, mas la forma
no es mala, que es peor.

PUNTADAS

—

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

Hoy no podemos publicar la carta á Martin Gala.

El señor D. Matias Galí se halla postrado en el lecho del dolor, con una herida que hace temer por su existencia.

Efecto de un lance de honor con Rataflautas, nuestro querido colaborador está dando las boqueadas.

El duelo fué á flecha, y se verificó en las afueras de la puerta del Angel.

Padrinos de Rataflautas: Colibrí y Tort y Martorell.
Médicos del mismo: Fábregas y Casasa.

Padrinos de Galí: Santa Fé y Vidal (del *Diluvio*).

Galí no llevó médicos al terreno, porque bastaba el que presentó su contrario (dos medios, que hacen uno).

Le tocó tirar primero á nuestro colaborador, preparó el arco, ajustó la flecha, y ¡chip! no dió en el blanco. ¡No le había!

Empuñó el arma de los iroqueses el tremebundo jóven Rataflautitas, y ¡zas! se la clavó en el divino costado á nuestro desgraciado amigo, que cayó murmurando: ¡Le perdono! ¡le perdono!

En un coche de Longinos nos lo trajeron á la redaccion en un estado lastimoso.

Desde el martes que no dá señales de vida, al parecer.

La criada de Rataflautas viene, en nombre de éste, á enterarse todos los dias de la salud del ilustre herido.

Yo conozco un Longinos
que colabora
con el más inocente
de Barcelona.

Al llegar á Moncada el célebre tenor Masini, salieron á recibirle, en nombre de los barceloneses, dos chiquillos liliputienses.

Con este motivo, el aplaudido cantante creyó que Barcelona había venido á ménos.

A causa, sin duda, de sus quehaceres en la presente semana, el sacristan encargado del Boletin religioso no nos le ha enviado para este número.

¡Todo sea por Dios!

Nuestro amigo Llopas tiene cinco piés. La otra tarde al leer EL BUSILIS no sabía con cuál bailar.

Y ya que hablamos de Llopas.

Se nos asegura que este está decidido, si de hoy en adelante tiene algun hijo, á no bautizarlo.

Sabeis porqué? Para que nadie pueda el dia de mañana romperle el bautismo como ya le ha sucedido al padre.

De entre todos los Bancos
de Barcelona,
yo prefiero *El Ibérico*
por la persona
del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Rius y Taulet, alcalde constitucional de esta capital.

La Vanguardia, hablando de *Las Peras á cuarto* que se hicieron en Romea, dice «que la obra abunda en chistes, pero que no tienen ninguna gracia que digamos.»

Oiga usted, amigo mio, ¿en qué quedamos? ¿Dónde ha visto usted chistes sin gracia?

Esto es jugar al juego de los disparates, que no es nuevo en *La Vanguardia*.

Lo más sorprendente que hay en el Sr. D. José Roca y Roca es que no conoce el castellano, y sin embargo lo degüella.

¡Qué buena es la Providencia! Ha hecho orador al Sr. García del Corral para consuelo de los sordos.

Más vale picar cebolla que oir declamar al Sr. Goula, primer actor del teatro Romea. Se llora menos.

Para *trillar* sembrados
tengo yo un *trilla*,
que ha de *trillar* muy pronto
de *coronilla*.

Ya que el Gobernador Sr. Zabalza no permite que se juegue en Barcelona, vamos con el mayor misterio á echar unas cuantas tallas en EL BUSILIS.

Albur:
O sale Rius y Taulet ó Collaso y Gil.

Gallo:
El de Moron y D. Vicente de....

Juego:
Zurretas en puerta, y N. á la vuelta.
No hay pinta.
Se dobla el de Moron.

Entrés en el gallo:
Saltó y vino Chaneta.

Elijan:
EL BUSILIS se retira.

Mamarán:
Gana el Sr. Durán.

Iguales en el albur:
Copa EL BUSILIS.

Entra en esto un inspector, y al ver que no es la redaccion de *La Ultima hora*, pide á los *puntos* que le dispensen y se marcha con su baston de autoridad á la otra parte.

Se encuentra en Barcelona D. Servando Ruiz Gomez.

¡Qué previsor fué en esta comarca D. Felipe II! dirá al contemplar los para-rayos de nuestras fábricas.

Un aficionado á los pajaritos ha regalado para el Museo de Tort y Martorell, un colibrí.

—Somos de la misma estatura, dijo el primero midiéndose con el segundo.

Y no era verdad. Tort es más largo y traga más.

Pues señor, ya se publicó el célebre Contra-Busilis. No estampamos su nombre porque no lo merece.

Si hubiera tenido un átomo de gracia, nosotros hubiéramos sido los primeros en alabarle y contender con él, porque nos gustan los mozos *crúos*.

¡Pero cómo ha de tener salero si segun se nos dice está redactado por Pau Bunyegas!

Esto no obstante, podemos no ocuparnos de esa sandez periodística, y emprenderla con el que la escribe.

¡Ese pagará el pato! ¡Y será *la escupidera* de EL BUSILIS.

El Sr. Frontaura vá á dar á luz *La Batalla*.

¿Qué batalla será esta?

Ah! ya sabemos cuál es. Será la batalla de Lérida que no debió perderse.

Con el vito, vito, vito,
con el vito de Jerez,
si tienes la *Mano Negra*
cuidadito con el juez.

Salvando el fondo del remitido, vamos á permitirnos una inocente *bromita* con respecto á uno que publicó *El Diluvio* días atrás:

Comienza así:

«Hace próximamente un mes que Conchita, huérfana de madre de quince años de edad, habitaba en el primer piso, puerta cuarta, de la casa número 18, Ronde San Pablo, y estando su padre fuera de Barcelona, segun yo pude oir, fué catequizada y presentada al convento de las Sacramentarias por Rosita, esposa de Manuel Agustin, que habita en la misma casa tercer piso.»

¡Hombre, una madre huérfana de quince años de edad! ¡Y además las diminutas Conchita y Rosita!! ¡Qué delito habrá cometido Manuel Agustin para que no se le llame Manolito Agustinito?

Estas cosas las debiera corregir *El Diluvio* si tuviera sentido comun.

Y con doble motivo publicándose el citado comunicado en la seccion de Crónica local.

¡Pero vaya usted á pedir peras al olmo y á Fontova!

Hace dos horas que como *El Padre Cobos* medito profundamente sobre la manera de coordinar mis ideas.

Bienaventurado el Sr. D. Rómulo Mascaró que no tiene necesidad de semejante trabajo.

Uno de los proyectos del Sr. Pelayo Cuesta, es imponer una contribucion sobre objetos de lujo.

Si se lleva á cabo este proyecto, verán ustedes cómo se hará una escepcion á favor del Sr. Rius y Taulet.

Dos cosas crecen en el Ayuntamiento.

Los presupuestos y las patillas del Sr. Rius y Taulet.

En cambio á los barceloneses no les crece el pelo.

Me afirman que Llopas duerme con los ojos abiertos.

Lo comprendo. No quiere cerrar los ojos por que se avergüenza de mirarse por dentro.

Dicen que *El Principado* vá á morir por falta de fondos.

Pues y los articulos de fondo del Sr. D. Eugenio Romo y Jara?

La procesion pintada por *El Diluvio:*

«Los fieles que tomaron parte en la manifestacion iban en su mayoría rizados.»

¿De enaguas? Porque no debe ignorar el colega que estas se rizan tambien.

***

«Los más fornidos arrastraban cruces, calzados de guante y descalzos de piés.»

Esos serían Vidales, como si dijéramos. Solo que ¿cómo puede ir Vidal descalzo de piés?

***

«Los *misterios* restaurados eran llevados á cuestas de robustos devotos que de vez en cuando salian al aire libre sudando la gota gorda.»

¡Y dale con la robustez! ¿Y de dónde salian esos devotos? ¿Y qué gota gorda era esa? ¿Y quién le manda á *El Diluvio* desbarrar de esa manera?

***

«Notóse la falta de cadenas y la abundancia de rubios.»

Qué ¿iban en la procesion Laribal y Lasarte?

Cierto señor de Lopez, empleado,
hay quien quiere que saque diputado
á un señor Ramoneda,
lo que me alegraré que no suceda.
Sr. Lopez: Si no lo toma á mal
repase usted la ley eloctoral,
donde en letras muy claras
prohibe á los que cobran del Estado
el meterse en camisa de once varas.

Un remitente nos dice que el Sr. Pujol Fernandez no asiste á las sesiones de Ayuntamiento desde que tuvo que abandonar la vara de teniente alcalde.

No es cierto.

El Sr. Pujol Fernandez tiene que asistir á la Bolsa, arreglar los pianos con Gassó y tratar de los asuntos del Banco del Fomento Nacional.

¿Les parece á ustedes esto poco? Pues diez mil duros daríamos á cualquiera que tuviera que trabajar tanto.

¡Ah calumniadores!

Fer l' article, titula la cabeza de un fondo *El Principado*.

No, hombre, no: *faire, faire, faire*. ¿Dónde ha aprendido Jara el francés? Tal vez en alguna buñolería.

Romo, no te salgas de los latinajos, porque te podrías perder.

El tambor que tiene el pregonero de mi pueblo se parece á cierto Director de uno de los Bancos más reputados de Barcelona. ¡Mucho ruido con su caja y siempre la tiene yacía!

A estas horas debe estar hablando todavía el señor García del Corral.

Los que miran por el forro
efectos de similor
suelen llamar *orador*
á lo que yo llamo *chorro*.

En la polémica que tienen entablada hace dias *El Correo Catalan* y *El Diluvio* sobre cuál de los dos es más perro, esperamos intervenga el simpático Toby.

Es más perro que todos ellos juntos y bastante más *mol-oso*.

De *La Vanguardia:*

«Lo que es la mala estrella. Ayer al pasar una mujer por delante del Gobierno civil, cayó el rewólver á un agente de órden público y, disparándose, dió el proyectil en la nalga derecha de la indicada mujer.»

¡Súcio! Se dice «las partes carnosas.»

De la misma:

«En la calle del Paralelo fué tambien hallado un sugeto moribundo, el cual tenia una pistola al lado.»

¡Paralelo! Entonces en la calle de Para—J.—J.—Jaumandreu.

El inteligente
D. Emilio Mario,
el actor querido,
el actor mimado,
de los catalanes,
de los valencianos,
de los andaluces,
de los vascongados,
con su Compañía
viene á visitarnos.
Bellas catalanas
que sois el encanto
de los habitantes
de este Principado;
acudid gozosas
desde hoy al teatro
á ver los artistas
que vienen con Mario.
Entre ellas figura
la Alvarez Tubau,
actriz excelente
y bella en su trato.
La Lola Fernandez
cuya gracia y garbo
desde pequeñito,
me tienen *chiflado*.
La Gorriz, artista
de talento claro
que no descompone
jamás ningun cuadro.
Y otras que no nombro
por no ser pesado.
En cuanto á los hombres
tenemos á Mario
y á Julian Romea
que sigue sus pasos;
y á Elias Aguirre,
discreto, y simpático,
y al Leon de Sanchez
galan, que ha logrado
de todos los públicos
cosechar aplausos,
y al buen Ballesteros,
y al jóven Tamayo,
y en fin, para postre,
á nuestro paisano
Rosell, el que tiene
la sal á puñados;
el que al presentarse
en cualquier teatro,
solo con el gesto
se conquista un ¡bravo!
pues hace que asome
la risa á los labios.
Conque catalanes
de veras os hablo,
ya sabeis en donde
se pasa un buen rato.

El dinero es cobarde: por eso la plata está siempre descolorida y el oro amarillo.

Vamos, como la cara de Jara.

Yo soy aquel que subió
hasta el sétimo elemento,
y se encontró con Gumá
en la sala del silencio.

El rey de Italia ha condecorado al Sr. Rius y Taulet con el gran cordon de la corona.

Ya tiene nuestro Alcalde lo que necesitaba para..... ahorcarse.

Tiene gracia Llopas.

Dice que si le ponemos unos anuncios que nos remite, no le vayamos á presentar la cuenta.

Pero si esa advertencia es inútil.

¿Cuándo ha pagado usted algo?

Las Ravogli se fueron á Siviglia
Segun dijo *El Diluvio* tiempo atrás.
Que se vaya con Dios esa famiglia...
¡Y que no vuelva más!

Dijo Durán á Ballbé,
á quien vió al romper el alba:
—Temprano, amiguito mio,
camina usted con la carga.
—Temprano debe de ser,
respondió el otro con calma,
cuando viene usted ahora
de asomarse á una ventana.

Se pide un poco de meditacion.

El Diluvio:

« Parece que se agita con probabilidades de buen éxito la idea de fundar en esta capital un Ateneo Laico, que podría ser un centro de vitalidad y de empuje en muchos asuntos. »

¿A que no sabe el colega lo que es vitalidad y empuje?

***

Título de un artículo del mismo periódico: *Judas Iscariotes*.

¡Ah, vamos, Judas y Luis Carreras!

ESPECTACULOS.

Teatro Principal.—Debut de la Compañía de Mario. Se advierte al público que la empresa de este teatro no tiene nada que ver con la otra ni con la de más allá.

Liceo.—*Los Igorrotes* declamados por el gran Masini. Un ojo de la cara la entrada, y otro de gallo (si á uno le pisan) la salida.

Buen Retiro.—*¡La Montañés!* ¡la *Montañés!* zarzuela en un acto cantada á coro por el público.

Circo de caballos.—Continúa la Compañía del señor Dalmau representando el *El Negro del sermon* y poniendo el grito en el cielo. Entrada... la de siempre. Espectadores... cero.

Romea.—La memada sin atadero *El Puñal de oropel*, de uno de nuestros últimos contrincantes, y la consabida pieza *¡A la pera barata!*

Odeon.—*La mano súcia*, despropósito en 10 actos, del Sr. Piqué y Banderillé.

Nota. Los demás teatros no nos han enviado el anuncio, y han hecho bien.

ANUNCIOS

¡SIN PAGAR DERECHOS!

Matrícula de jamones.

En la Universidad de uno de nuestros mercados, á las tres de la mañana, se admiten discípulos.

No se necesitan libros.

EL DIRECTOR
DE
EL BUSILIS
¡HA FALLECIDO!

Los redactores de este periódico, los impresores y vendedores, suplican á usted se sirva encomendarle á Dos (Rataflautas y Corintio) y regar por el externo descanso de su alma.

El duelo..... fué á pistola.

Rataflautas lo mató á la puerta de su casa.

No hay misa de perdon, porque aquí no se perdona á nadie.

N. N. N.
REDACTOR
DE
EL BUSILIS
¡¡HA MUERTO!!

Se suplica á los jugadores de oficio que andan diciendo por ahí que han comprado este periódico, se sirvan no levantarle (el muerto, se entiende).

El duelo es á navaja.

Nota.—*Tenemos media docena de matones en la Redaccion.*

CALLISTA.

Se arreglan los piés para que se pueda escribir con ellos. Farsa, 7, principal.

Los señores Roca y Roca, Baró, Publicio, Cornet y Mas, Trilla y otros desconocidos escritores, son parroquianos.

¡¡DINERO!!

El lector, abriendo un ojo como un plato.—¿Dónde?

SERVICIOS DE MESA.

Esto no lo anuncia mas que *El Diluvio* del 17 del corriente.

¿Pero cómo come este camastron?

CONSULTAS MÉDICAS.

Un amigo nuestro, cansado de meter la cabeza en la Olla de la Vírgen de Nuria, ha llevado á nuestro gabinete clínico, Camelo, 6, principal, cierta clase de sustancias para examinar. Nada.

J. A. y C.

Verdadero propietario (para evitar ingleses) de una tienda de la Rambla.

Se vende de todo en ella.

BARBEROS.

Se necesitan algunos más para que acaben de afeitar al partido demócrata-progresista.

Dirigirse al señor Sol.

¡NO MAS CALVOS!

Vengan Vicos.

CUADRA.

Se halla vacante una por haberse ido la caballería que la habitaba, á Madrid.

Se cederá por poco precio.

Se desea un inquilino que no meta ruido, y coma y calle.

Se lo avisamos al rocin que escribe periódicos semanales y no hace más que caerse.

A LA COLONIA AMERICANA.

El Doctor ES ¿QUÉ? 2, ofrece sus servicios á los americanos residentes en Barcelona.

Las personas que á él se confian, hacen el viaje al otro mundo en un dos por tres, y sin pasar el *charco*.

El precio del pasaje es algo caro.

Hay difuntos que aseguran el resultado.

ÚLTIMA HORA

Continuamos bajo la mayor reserva, preparando una sorpresa á nuestros lectores.

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.